

Frente al alza de las gasolinas

Distribuidor de frutas y verduras advierte sobre prácticas especulativas dentro de la cadena de distribución

La inminente alza en los combustibles a nivel nacional, anunciada por el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz -\$370 por litro en gasolina y \$580 en diésel a partir de este jueves-, ya comienza a generar preocupación en el sector de distribución de frutas y verduras, donde actores del rubro anticipan un efecto directo e inmediato en los precios, especialmente en productos básicos.

Desde la distribuidora "La Tajada de la Sandia", su representante Fernando Cubillos fue enfático en señalar que el impacto será transversal: "Este aumento se traducirá en alzas de los precios de alimentos. En todos los productos", afirmó, proyectando incrementos que podrían alcanzar incluso el 60% o más en algunos casos. Según añadió, verduras como papas, zanahorias y zapallo ya evidencian una tendencia al alza, con casos donde el incremento supera el 100%.



La sala de la Distribuidora de Frutas "La tajada de la sandia".

Cubillos también advirtió un escenario complejo para el rubro, marcado por el encarecimiento de los insumos y la presión de

intermediarios. "Todos están pidiendo más por sus productos, estamos todos quebrados. Van a quedar solamente los supermer-

cados", señaló, agregando que la situación "afecta a mi bolsillo, al suyo y a toda la gente". Esto significa pobreza".

Una mirada similar comparte Victoria Soto, de la distribuidora "Huertos de la Unión", quien puso el foco en el impacto territorial. A su juicio, las zonas australes serán las más perjudicadas debido a su dependencia del transporte y menor producción agrícola local. "Los más afectados serán los adultos mayores, que con pocos recursos priorizan la salud y dejan lo justo para el hogar", indicó, en base a su experiencia directa con clientes.

Por su parte, Miguel Zalazar, de la distribuidora "Pumalin", afirmó que el aumento en los combustibles ya está repercutiendo en la cadena logística, particularmente en el costo del transporte. "El flete estaba en 300 pesos por kilo más Iva, y ahora sube cerca de un 25%, llegando a 390 pesos", detalló.

Este incremento, sumado al alza de precios en origen, impactará directamente en el consumidor final.

Zalazar también alertó sobre prácticas especulativas dentro de la cadena de distribución. "El productor o el intermediario se aprovechan subiendo los precios, y todo eso lo paga el consumidor", sostuvo, agregando que productos como el saco de papas ya registran aumentos cercanos a los 2.000 pesos, sin considerar el costo adicional del transporte.

Desde el sector coinciden en que el alza será inevitable y generalizada, en un contexto donde el encarecimiento del combustible actúa como un factor clave en toda la cadena de abastecimiento. A la espera de eventuales medidas gubernamentales, los distribuidores advierten que el escenario podría agravarse en las próximas semanas, golpeando con mayor fuerza a los sectores más vulnerables. **LPA**